

APRENDIZAJES DEL SUDESTE ASIÁTICO



Quiero compartirles algunas reflexiones y recuerdos de un viaje muy especial que realizamos recientemente al Sudeste Asiático.

El motivo principal fue celebrar el 80 aniversario de Maricarmen. Viajamos los 20 integrantes –hijos, nueras, yerno y nietos– con el deseo de convivir, aprender y conocer juntos una región del mundo tan rica en historia y cultura. Fue una experiencia profundamente emotiva vernos tan unidos, disfrutando y descubriendo nuevos lugares.

Visitamos Camboya, Vietnam y Singapur, que forman parte de ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) integrada por 11 países de la región, y que mantienen relaciones cordiales y comerciales con gran parte del mundo.

Algunos aprendizajes que me llevé –y que bien podrían servirnos en México– son su organización, la limpieza de calles y espacios públicos, y el respeto por la ley en la vida cotidiana. También me impresionó la infraestructura: carreteras y aeropuertos modernos y eficientes. El aeropuerto de Singapur, en particular, es un caso fuera de serie.



Camboya fue, sin duda, el país que más me conmovió. La historia de sufrimiento de su gente durante la guerra civil y la pobreza que aún persiste es impactante, aunque se percibe un camino de recuperación. Me maravillaron las ruinas de Angkor Wat rodeadas de una vegetación exuberante. Pero sobre todo me conmovió lo que dijo un jesuita en Siem Reap (ciudad cercana a Angkor Wat) en la misa de Navidad. Contó que perdió a un amigo jesuita por la explosión de una mina, y a pesar de esta tragedia y tantas otras, todos los días hay que vivir el presente y repetir con conciencia: "Here we are" ("Aquí seguimos").

Vietnam me sorprendió por la manera en que ha salido adelante después de haber sufrido varias guerras. En muchos aspectos me recordó a México: el tráfico, la aglomeración, las fachadas y los contrastes entre lo moderno y lo antiguo, con una marcada influencia china en la cultura y la cocina. De lo más hermoso fue la bahía de Ha Long con sus islas de roca que parecen esculturas emergiendo del agua.

Hablar de Singapur es un capítulo aparte. Hoy es el cuarto centro financiero del mundo, después de Nueva York, Londres y Hong Kong, y uno de los principales puertos de contenedores a nivel global, con más de 41 millones de contenedores movidos al año.

En fin, termino estas líneas con un profundo agradecimiento por la salud y la oportunidad de haber realizado un viaje así, rodeado de mi familia, celebrando la vida y aprendiendo juntos.

Les mando a ustedes y sus familias mis mejores deseos de salud y paz para este año que comienza.